



EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Correo concertado

Punto de suscripción y venta.
Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62.
Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Suscripción.
Un año..... 5,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10
Idem atrasado..... 0,16
Pago adelantado.

Se publica martes y sábados.

MADRID

La pesadez de la repetición de los temas políticos impondría al cronista la necesidad de buscar fuera de la política los asuntos, con lo cual habría alguna novedad que hacer al lector.

Pero no se puede pasar por encima de la actualidad, cuando la actualidad es, para nosotros, tan interesante.

Por ejemplo: ¿es posible leer que hay un Ministro de la situación actual, como de cualquier situación, un hombre con el encargo de gobernar a España, que opina que puede considerarse que no tiene gravedad el problema religioso, y que ha de resolverse con la mayor facilidad?

¿Es posible que haya quien, teniendo la gravísima responsabilidad del mando y dirección de los destinos públicos, se atreva a decir que ninguno de los tres aspectos de ese problema—el social, el jurídico, el económico—debe preocupar a nadie, puesto que están remediados poco menos que de una plumada?

Pues agregad a eso que este señor Ministro dice (y de eso sí que no juzgo yo, y Dios me libre) que él es católico de verdad, y veréis hasta dónde puede llegar la confusión en la materia.

Basta para los efectos de la extrañeza considerar que lo que forma parte del bagaje de ideas políticas de cada cual, aparece de pronto subvertido y negado por esas afirmaciones ministeriales, que están en contradicción con la vida pública entera del que preside el Gobierno de que forma parte ese Ministro.

Sería bueno preguntarle a Canalejas: ¿Cree usted, como su subordinado, que es una cosa sencilla, en efecto, resolver lo que ustedes los radicales y anticlericales llaman cuestión religiosa?

Y sería curioso oír la respuesta. Pero por si esa respuesta no viniese, que bien podría ocurrir, digamos por nuestra cuenta: ¿Hay derecho para hacer creer a la gente, a la masa incauta, a la por eso más fácilmente gestionable, que en el tesoro de la creencia y de la convicción se entre a mano armada tan sencillamente?

Si es católico de verdad (y vuelvo a hacer todas las necesarias protestas) ese Sr. Ministro, en su conciencia tendrá el concepto católico de la libertad e independencia de la Iglesia; de la consideración, del carifio que a las Comunidades religiosas tiene la Iglesia misma; de lo que representan en la vida de la Iglesia militante los consejos evangélicos...

Y si sabe todo eso, no es posible que crea hacadero tocar a nada de eso, sin una total perturbación de sus propias ideas íntimas.

Y siendo así, hacer tales promesas no representan un éxito de formalidad política. Si es hombre de buen gusto, fíjese en que las declaraciones le han valido los aplausos de los rotativos.

¡Lo más perjudicial que hay al presente en la vida pública española!

De esos aplausos, y de la enfermedad constitucional y específica que representa, murió Moret, con todos sus filisteos.

Viés.

PENSAMIENTOS

La resignación no depende de nuestros dolores, sino de nuestra alma; las penas se parecen todas, mientras que las almas varían al infinito.—(E. Rod).

—Los que buscan la felicidad en el fausto y la disipación, se parecen a aquellos que prefieren la luz de las bujías a la deslumbradora luz del sol —(Napoleón I)

—No faltéis nunca a la verdad; nada hace necesaria una mentira.

—Procuremos vivir de suerte que los años transcurridos no dejen la menor mancha en las alas del tiempo.

—La caridad no penetra sin lucha en nuestro corazón, donde suele encontrar su eterno adversario, el orgullo, origen del egoísmo y el rencor.

—Oponed la dulzura a la maldad; el pesado sable no puede cortar la fina seda, y por medio de halagos y paciencia, podréis conducir un elefante con un cabello.

—Debemos considerarnos en este mundo como desterrados que están a punto de cumplir su condena.

—La religión cristiana nació entre los hombres, y éstos no pueden pasarse sin ella.

—Si nuestro ideal fuera siempre elevado, rara vez tendríamos envidia del prójimo, porque la envidia es prueba de pequeñez moral.

—La maldad se ostenta en medio de las nieblas más espesas; la virtud, en cambio, necesita de un potente foco de luz eléctrica para ser vista.

—Debe pensarse con gran madurez todo aquello que sólo se hace una vez en la vida.

RAZÓN Y FE

XVII

Por eso eran, en cambio, tan odiosos los nombres de los gudras en la India, los ilotas en Esparta, los plebeyos en Roma y los cananeos en Palestina; porque estos nombres representaban los hijos de la bajeza, de la esclavitud, de la degradación ó de la maldición, y la maldición, y la desgracia, y la esclavitud, y la bajeza, son unos padres demasiados viles, oscuros y miserables. Por eso también nuestros enemigos,

los enemigos del cristianismo, se empeñan en suscitarse y condensar las nubes de la duda, de la negación ó la impostura, sobre el sol esplendente y celestial de nuestra envidiable cuna. Por eso el racionalismo, tan osado como impío, pretende arrancar de la adorada frente de Jesucristo la aureola de su divinidad, reduciéndole a un puro hombre, por más que este hombre sea un sabio, un santo y un carácter incomparable. Por lo mismo, nosotros debemos confirmarnos y regocijarnos cada vez más en la gloria imponderable de nuestro sublime origen, en la augusta divinidad de Nuestro Señor Jesucristo que se manifiesta con sus palabras y con sus obras, con su doctrina y con su acción, como procuraremos demostrar en los números siguientes.

(Continuad.)

¡Resurrexit, alleluia!

La Aurora juntaba con tintas de púrpura, de oro y de rosa del monte Calvario los parduscos bloques y plomizas rocas; cuando de un sepulcro que de sus vertientes guardaban las sombras repentinamente estalló en los espacios grito de victoria; cabeceó la tierra agitada y convulsa, cual navío que anqueviera las olas, sacudió su sueño y despertando víves vestida de pompa:

á su espalda caían cual blandos cabellos de sotos y bosques las frondas, nardos y jacinatos le hicieron corona, y á sus plantas tendieron los prados su manto y su alfombra.

Los soldados que cual avalancha al mundo lanzaba la orgullosa Roma, al pie del sepulcro caían aterrados huyendo cual huyen de la luz las sombras.

Que un ángel batiendo sus alas de nieve relámpago lanza en torpe la losa del sepulcro, la alza y sentado sobre ella la eterna victoria de Cristo así canta con acento de Bética trompa:

¡Pasó á aquél que triunfa de la muerte ¡pasó al Rey que ya torna del combate, trayendo amarrados á su real carroza á los reyes de Edom, Idumea,

Tiro y Babilonia: Hosanna, alleluia, cantar, redimidos, dad eterna los al Cristo que vence, que relas y que triunfa del pecado, el infierno y la muerte odiosa.

Y este alegre Alleluia retumba del templo sagrado bajo la alta bóveda en tanto en los aires suspensa se eleva hacia ella la Hostia, y en espiral suben incienso y aromas, de cirios pascales llamas amorosas y de nuevas bendecidas fuentes surtidoras que lavan almas pecadoras.

¡Alleluia es el canto del justo: ¡Alleluia es el canto del que llora

en el valle de los desterrados y del sufrimiento postumo en las sombras. ¡Alleluia canta triste el pasajero del tiempo; ¡alleluia cantándole invocan cual nidada de alegres jilgueros los tiernos infantes al Cristo que adoran. ¡Alleluia canto del joven marino que en las crepúsculas de pasiones, ve que la barquilla de su alma zozobra. ¡Alleluia canto dulce, enamorado, de mágico cian que al anciano arroba en raudales de fe y de esperanza cuando el triste espectro de la muerte asoma. ¡Alleluia cantar sempiterno que allá en los caminos de su dicha entonan las falanges de Santos al Cristo por quien vencen, reanun y triunfan y gozan.

S. Liso y Estrada.

Carranque, Marzo 1910.

Apuntes de mi cartera.

Un Pentecostario de Toledo.

Se llamaba DON FRANCISCO RODRIGUEZ CORCHO MÁRGARO Y MARGARITA (hasta el apellido de este hombre célebre es raro y extraordinario), y su semblanza la trazó gallardamente, como solía hacerlo *Hipócrates* (Ramos Hernández), semblanza reproducida hoy por el excelente periódico extremeño *El Diario de Cáceres*, modelo insuperable de periódico de provincia, y uno de los primeros, por no decir el primer periódico católico de España. Baste y sobre con decir que en él escriben casi todos los días plumas tan sobresalientes como la de Severino Aznar y la de Manuel Asensio, los cuales son hoy indudablemente los dos primeros periodistas católicos de España.

La semblanza del DOCTOR CORCHO DE EXTREMADURA, trazada por *Hipócrates*, dice así:

El cura de Helechos.

Doctor en Teología, doctor en Derecho Civil y Canónico, doctor en Medicina, Canónico Lectoral de Calahorra, Canónico Penitenciario de Toledo, opositor á Cátedras en la Universidad de Salamanca y de prebendas de las iglesias de España, examinador sinodal, visitador eclesiástico, médico eminente, notable abogado, donosísimo poeta.... y Cura por oposición de Helechos....

Todo esto fué el cura Corcho; pero jamás hizo vanagloriosa ostentación de esos títulos, porque este hombre de genialidad especialísima, de obispeante ingenio, de carácter singular y de indiscutible valía, tuvo siempre como su más precioso timbre, como su más preciada gloria, la incomparable virtud de la humildad, viviendo modestamente, mejor dicho, pobremente en su adorado retiro de Helechos, lejos del mundo y apeteciendo únicamente como Fray Luis de León.

Un no rompido sueño, Un día puro, alegre, libre quisero; No quiero ver el cielo Vanamente severo De á quien la sangre ensalza ó el dinero.

Nació D. Francisco Rodríguez Corcho-Már-